

de desanimar a Ama de ir a la casa de su amiga, pero Ama siguió yendo de todos modos. Las hermanas de Ama también la presionaban para que no fuera a la casa de Adwoa.

—Debemos orar para que Dios toque el corazón de tu mamá de modo que sigas viniendo —dijo Adwoa—, pero tú debes orar también. Dios puede cambiar sus corazones. Solo ora por ellos.

Ama oraba con la familia de Adwoa para que Dios le permitiera continuar asistiendo a los cultos con ellos. Cuando estaba sola, oraba para que Dios le ayudara a ser igual a Jesús y que su mamá le permitiera asistir a los cultos con la familia de Adwoa.

Cuando la prima de Ama vino a vivir con su familia, Ama la invitó a los cultos de las noches. Ahora Ama no estaba sola. La familia de Ama se sorprendió de ver que la niña, quien siempre había sido una chica callada y tímida ahora insistiera en asistir a los cultos con sus amigos los adventistas.

Reuniones bajo una carpa

Un día Adwoa le dijo a Ama que un pastor vendría al pueblo para dirigir unas reuniones especiales en una carpa. Ama invitó a su familia para que la acompañaran a los cultos. Quería que ellos comprendieran que los adventistas no son personas extrañas. Su mamá y hermanas

decidieron asistir a las reuniones para ver qué se le hacía tan interesante a Ama. Asistieron todas las noches. Escucharon todos los sermones y entonaron los cánticos. Al final del esfuerzo de evangelismo, las dos hermanas mayores de Ama se querían bautizar.

Los sermones también tocaron el corazón de la mamá de Ama y no se opuso cuando las hermanas mencionaron que querían hacerse adventistas. Ama quedó emocionada al presenciar el bautismo de sus hermanas. Pero se puso más feliz aún cuando mamá le dijo al pastor, después del bautismo, que ella también deseaba ser bautizada.

Ama está contenta de que Dios le diera una amistad tan especial con Adwoa. Está contenta de que Dios le concediera el valor de seguir asistiendo a los cultos con la familia de Adwoa a pesar de que la mamá se había opuesto a que lo hiciera. Pero Ama está agradecida en forma especial porque Dios le contestó sus oraciones y condujo a la mamá y sus hermanas a aceptar a Jesús como su Salvador. Ahora Ama y su mamá y hermanas oran que su papá y su hermano también entreguen sus corazones a Cristo. Entonces toda la familia podrá estar unida en su fe, así como lo está la familia de Adwoa.

Oremos con Ama por su papá y su hermano en este momento.

[Terminar con una oración.]

